

La presencia de lo étnico se manifiesta en la colección de huacos y mantas precolombinas. Dos sitialos estilo francés tapizados en blanco y negro logran un contraste en la ambientación



# Mezcla con DISTINCIÓN

Ubicada en Chicureo, la casa de María José Turull, dueña de las tiendas de decoración Bath y La Petit Provanze, revela su pasión por el tema de la estética. Con sumo equilibrio y exquisito gusto, cada espacio está resuelto de manera sagaz.

TEXTO Y PRODUCCION: MAGDALENA RENCORET M. FOTOGRAFIAS: JUAN AMERICO REYES.

“La decoración la llevo en la sangre”, confiesa María José Turull, tratando de explicar su derivación en esta área, siendo ingeniero comercial de profesión. De igual manera, señala que esta última ha sido una gran herramienta para formar sus tiendas; sin embargo, la pasión que la mueve día a día es resol-

ver proyectos interiores junto a su socio Marcia Simonetti. Ese innato interés por la estética se refleja a primera vista en su casa, ubicada en un tranquilo condominio de Chicureo, donde estuvo involucrada en todo el proceso de la construcción. En el caso de la arquitectura María José la tenía bas-

tante clara al momento de plantearse la al arquitecto Julio Mandiola. “Quería una casa contemporánea, abierta al paisaje de mucha transparencia en los espacios públicos”, comenta. Enfrentada a este moderno volumen, la propietaria optó por una decoración actual, pero con mucho énfasis en la

## vanideco



Sobre la mesa de centro múltiples objetos recolectados con el tiempo

Las antigüedades son parte esencial en la decoración de esta casa.

calidez. De esa forma escogió el blanco como base, pero complementado con tonos tierra y algunos puntos en negro “este último color además de ser moderno le da un toque de sofisticación y elegancia a los espacios”, dice. La madera presente en algunos muebles y las fibras naturales en cojines y alfombras también juegan un rol fundamental en lograr una

sensación cálida y acogedora.

Enmarcada en una decoración contemporánea, la tónica que se advierte es el sello ecléctico, donde sin prejuicios la dueña se atreve a mezclar elementos modernos, con antiguos. Esta fusión se manifiesta claramente en el comedor, con muebles depurados y la presencia de la lámpara de lágrimas.



En el hall de acceso se diseñó un angosto arriño, para optimizar el espacio



La terraza se une a la perfección con el entorno y sigue el estilo de decoración que encontramos al interior de la casa